

## POLITICA FINANCIERA

### EL TRATADO CON FRANCIA

Francia estudia en los actuales momentos la segunda columna de nuestro Arancel de Aduanas.

El Gobierno español, no sólo tiene estudiado el Arancel de la vecina República, sino que se hallan condensadas en una nota las advertencias que ha hecho y las modificaciones que cree conveniente pedir en favor de la exportación nacional.

Las corrientes de amistad entre ambos países son buenas al presente.

Es seguro, por tanto, que no surgirá dificultades, que son inoperantes por ahora, se llegue a una inteligencia antes de 1.º de Octubre, época límite para concertar un tratado ó para aplicar la tarifa general.

La nación pide principalmente que convengamos con Francia, y sus instancias son dirigidas en ese sentido, porque es el país á donde se exporta mayor cantidad. El promedio de las ventas es de 215 millones y el de las compras de 150.

Claro es que la exportación de España á la Gran Bretaña supera en total á la que hacemos á Francia; pero aquella, aparte unos 36 millones de naranjas, 8 de corcho, 8 de uvas y 9 de aceite, se contrae á los minerales en general, cuya cifra alcanza 175 millones de pesetas.

Nuestro comercio con Francia es más general porque comprende más productos, y beneficia por tanto más intereses.

No exportamos tan crecida suma en minerales, pero no es escasa tampoco, pues llega á unos 40 millones. En cambio sostenemos fuerte comercio con la lana, la seda, el corcho, las pieles de ganado, el arroz, las almendras, patatas, pasas, naranjas, uvas, azafraán, aceite y conservas. Y sobre todo nuestro principal comercio de exportación son los vinos, de los que, como promedio, se venden al año 110 millones de litros, valorados en 35,50 millones de pesetas.

Es natural que los productores interesados, que son los más, pidan con vehemencia que se concierte un tratado y que teman las represalias.

Es casi seguro que no se llegue á ellas. Nuestro ministro de Hacienda que es gran conocedor de la cuestión, ha declarado que la tirantez de relaciones ha desaparecido. El Gobierno, por otra parte, no desea el aislamiento, y ha de hacer, sin menoscabo de nuestros intereses comerciales, que el convenio sea beneficioso.

No se recuerdan las graves circunstancias anteriores? Dauterme y Melin habían triunfado en las elecciones de 1889 por su significación intensamente proteccionista. Julio Roche, ministro de Comercio con Freyreinet, después era aún más proteccionista. Todo parecía conjurarse en contra de España. Las relaciones iban á romperse, y sin embargo, un poco de habilidad y otro de prudencia cambiaron los términos de la cuestión y la victoria fué común.

No soy hoy, ni mucho menos, las circunstancias de entonces. El mismo hombre que está al frente de la Hacienda española es el que, como enviado especial, logró las ventajas que se vienen disfrutando hasta ahora. No hay, por tanto, que esperar la guerra de tarifas, porque la habilidad y la prudencia de entonces subsistirán en la ocasión presente.

Francia, por otra parte, desea no destruir el régimen convencional con España. Quiere y anhela un convenio.

Lo que ocurre es que el espíritu proteccionista se ha desarrollado intensamente en todos los pueblos. Véase, si no, la actitud de todas las naciones. Francia eleva hace unos días los derechos de 42 partidas del Arancel. Italia rompe con Francia, y sus Cámaras no aprueban el *modus vivendi* acordado ya con nosotros, y Suiza amenaza á las tres naciones con la guerra de tarifas. Unicamente Alemania se muestra propicia al concierto con nosotros; pero, en cambio, tiene con Francia el tratado de Francofort, que la sujeta fuertemente.

Nosotros mismos formamos un Arancel que no porque sea exclusivista deja de ser proteccionista decidido.

Todos los pueblos, en fin, se empuñan fuertemente en redactar un Arancel de elevación en la tarifa general que sirva de amenaza y de estímulo después para firmar convenios ó aplicar el trato de nación más favorecida.

Cuando Francia se esforzaba en forjar trabas y dificultades, Caprivi y Crispien se reunen en Milán para contrarrestar los planes político-comerciales de la República, previniendo el aislamiento. La entrevista surte sus efectos y las dificultades aminoran y se reducen.

Ocorre, pues, que cada nación exagera cuanto le es dable la amenaza: cierra las puertas á los productos extranjeros en la columna general para que no quede otro recurso que avenirse á un convenio y disfrutar de la tarifa de favor.

Pero cada pueblo lleva y practica esta política con pensamiento preconcebido. En su ánimo no está el llegar á la ruptura, porque las relaciones son siempre recíprocas y las ventajas que cede por una parte logra el concesionario por otra.

Este es, en realidad, el estado psicológico actual de las naciones.

¿Habrá que temer por parte de nosotros una guerra desnaturalizada con las potencias europeas?

Será preciso declararse francamente en contra de tal creencia.

No hay que olvidar, sin embargo, que el débil es quien más pierde en las represalias, y aunque nosotros tenemos hoy fuerte comercio de los productos del suelo y del subsuelo, no estamos en condiciones de sostener intransigencias, sino de mantenernos firmes é íntegros, con la prudencia necesaria, sin desatender, claro es, los intereses de nuestra exportación.

Confiemos sinceramente en que no se provocará la guerra de tarifas. La labor del Gobierno será dura y trabajosa; pero

hay que esperar que la concordia llegue al fin de las negociaciones.

Todas las circunstancias, por lo menos, abonan tal presentimiento en los momentos actuales.

Esperemos.

Carlos Osaunaño.

### EN LA TUMBA DE ZOLA

Importante manifestación

— París 20. Ayer tarde, en el cementerio de Montmartre, se verificó una importante manifestación ante la tumba de Emilio Zola, organizada por la Liga de los Derechos del Hombre, en la que tomaron parte más de 2.000 asistentes.

Llevaron muchos ramos de flores é infinitud de coronas.

Dreyfus envió un ramo de orquídeas con una tarjeta.

La Delegación de la Liga mandó una inmensa corona, con la siguiente inscripción: «Homenaje al gran ciudadano».

Se leyó la lectura de una carta de la viuda de Zola agradeciendo el acto que se verificaba y exhortando a asistir por lo quebrantado de su salud.

Algunas veces fueron interrumpidos los discursos con los gritos de: *Mortier* é *président* abajo los Consejos de guerra! pero no se registró ningún incidente ni hubo desorden alguno.

Dreyfus asistió de incógnito, creyendo que pasaría inadvertido, pero á la salida fué reconocido y calurosamente vitoreado.—*Mar.*

### DIANA LA TAURINA

Diana se ha lanzado hoy á la calle envuelta en su capote de paseo. Se ha sentido tanquita y madrileña. Abrió las cogaduras de su lecho sobre la Plaza rebosante, riéndose de placer.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

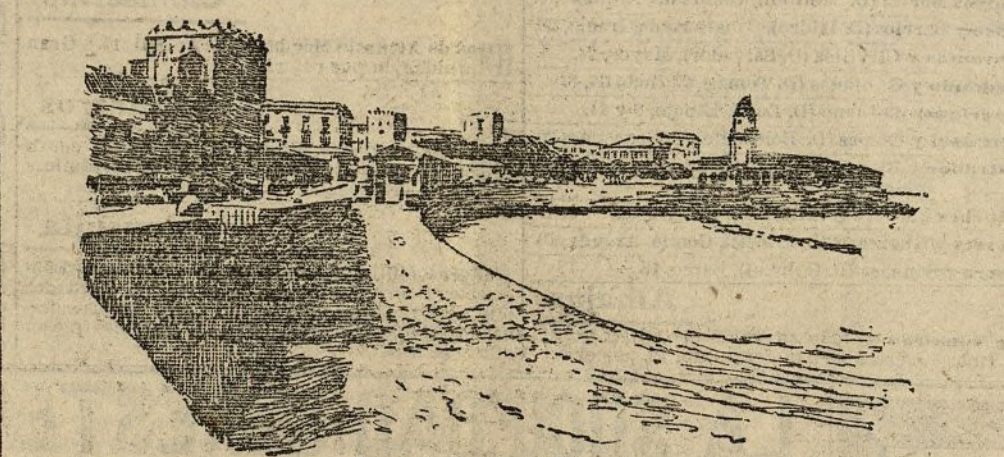
Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

Al dar las cuatro sonó en la Puerta del Sol la primera alegría de las colleras: absolutas tinieblas había; los faroles, muertos; las estrellas, tristes; era un momento que mortificaba como un suplicio. La gente, soliloquista, iba saliendo poco á poco de las casas, coladamente, calladamente, como hormigas que van de merced.

Los edificios, espectrales, amedrentadores, entre la nebulosa difícilmente se percibían como titanes de bronce; ni una lagrimita de luz; la urbe había apagado su batería y el cielo tenía enfermos sus farolillos venecianos. La absoluta hora negra se desfilaba por Madrid. Dura poco ese momento, pero es un momento de sepultura de la ciudad.

## EL VERANO EN GIJÓN



Playa de San Lorenzo

Cada año aumenta el número de veraneantes en la hermosa ciudad asturiana. Gijón, con el mismo espíritu intrépido con que ha sabido engrandecerse hasta llegar á ser una de las poblaciones más importantes de España en el transcurso de pocos años, seguramente conseguirá ser una de las playas del Cantábrico predilectas durante las estaciones veraniegas.

Se hermosa la ciudad construida suntuosamente á la moderna. Sus calles y plazas ofrecen otros festejos atractivos al programa. Los hay para todos los gustos. Regatas á remo, corridas de toros, bailes populares, Concurso de bandas, tiro de pichón, festivales escolares y otros muchos espectáculos públicos.

Sobre todo resultarán interesantes, por el carácter práctico que entrañan, la Cabalgata Industrial, desfilando carrozas con anuncios representativos de la industria y del comercio gijonés; el Certamen del Trabajo, con secciones de artes decorativas, oficios industriales y otras producciones, y por último, el Concurso de ganado, muy interesante para estudiar el progreso agrícola y pecuario de la rica región asturiana.

Seguramente en corto plazo Gijón conseguirá hacerse una de las mejores ciudades veraniegas. Cada año aumenta el número de visitantes que la visitan ó que en ella fijan su residencia durante estos meses de calor. Este año el número de veraneantes supera á todo cálculo.

Bien es verdad que Gijón es muy bella ciudad, y que además sabe hacer muy grata la vida á cuantos á ella llegan convencidos de la franca hospitalidad que allí á todas las clases sociales, sin distinción de rangos, amablemente se dispensa.

Hay, por añadidura, el patriótico celo, la amabilidad sin alardes, franca, hospitalaria, con que en Gijón se recibe y se atiende á todo el mundo. Ciudad industrial, trabajadora, esfuerzase por conseguir ser preferida de los veraneantes. Abre con igual agrado sus calles y sus casas al solaz de todas las clases sociales, sin pararse en rangos.

Al alcance de todas las fortunas ha puesto el verano en sus hoteles y en sus playas. Y son innegables los atractivos que ofrece. Magníficas playas, hermosos los caseríos próximos, así derrocha los encantos del mar como las distracciones con que agasajan los paisajes en aquella campiña, bellísima como todos los rincónes asturianos.

No contentos los gijonenses con ofrecer á los visitantes únicamente los atractivos de la naturaleza, han procurado que resulte lo más animada, muy grata, la vida en Gijón durante los meses de estío.

Respondiendo á este afán de complacer, intentan esplendor, aseo, un carácter simpático y en extremo atractivo. Mas el encanto de Gijón no está sólo en el lujo de sus edificios, ni en la belleza de los paisajes de sus cercanías, ni tampoco en las magníficas y no superadas condiciones de las playas á lo largo de su litoral costero.

Hay, por añadidura, el patriótico celo, la amabilidad sin alardes, franca, hospitalaria, con que en Gijón se recibe y se atiende á todo el mundo. Ciudad industrial, trabajadora, esfuerzase por conseguir ser preferida de los veraneantes. Abre con igual agrado sus calles y sus casas al solaz de todas las clases sociales, sin pararse en rangos.

Al alcance de todas las fortunas ha puesto el verano en sus hoteles y en sus playas. Y son innegables los atractivos que ofrece. Magníficas playas, hermosos los caseríos próximos, así derrocha los encantos del mar como las distracciones con que agasajan los paisajes en aquella campiña, bellísima como todos los rincónes asturianos.

No contentos los gijonenses con ofrecer á los visitantes únicamente los atractivos de la naturaleza, han procurado que resulte lo más animada, muy grata, la vida en Gijón durante los meses de estío.

Respondiendo á este afán de complacer, intentan esplendor, aseo, un carácter simpático y en extremo atractivo. Mas el encanto de Gijón no está sólo en el lujo de sus edificios, ni en la belleza de los paisajes de sus cercanías, ni tampoco en las magníficas y no superadas condiciones de las playas á lo largo de su litoral costero.

Hay, por añadidura, el patriótico celo, la amabilidad sin alardes, franca, hospitalaria, con que en Gijón se recibe y se atiende á todo el mundo. Ciudad industrial, trabajadora, esfuerzase por conseguir ser preferida de los veraneantes. Abre con igual agrado sus calles y sus casas al solaz de todas las clases sociales, sin pararse en rangos.

Al alcance de todas las fortunas ha puesto el verano en sus hoteles y en sus playas. Y son innegables los atractivos que ofrece. Magníficas playas, hermosos los caseríos próximos, así derrocha los encantos del mar como las distracciones con que agasajan los paisajes en aquella campiña, bellísima como todos los rincónes asturianos.

No contentos los gijonenses con ofrecer á los visitantes únicamente los atractivos de la naturaleza, han procurado que resulte lo más animada, muy grata, la vida en Gijón durante los meses de estío.

Respondiendo á este afán de complacer, intentan esplendor, aseo, un carácter simpático y en extremo atractivo. Mas el encanto de Gijón no está sólo en el lujo de sus edificios, ni en la belleza de los paisajes de sus cercanías, ni tampoco en las magníficas y no superadas condiciones de las playas á lo largo de su litoral costero.

Hay, por añadidura, el patriótico celo, la amabilidad sin alardes, franca, hospitalaria, con que en Gijón se recibe y se atiende á todo el mundo. Ciudad industrial, trabajadora, esfuerzase por conseguir ser preferida de los veraneantes. Abre con igual agrado sus calles y sus casas al solaz de todas las clases sociales, sin pararse en rangos.

Al alcance de todas las fortunas ha puesto el verano en sus hoteles y en sus playas. Y son innegables los atractivos que ofrece. Magníficas playas, hermosos los caseríos próximos, así derrocha los encantos del mar como las distracciones con que agasajan los paisajes en aquella campiña, bellísima como todos los rincónes asturianos.

No contentos los gijonenses con ofrecer á los visitantes únicamente los atractivos de la naturaleza, han procurado que resulte lo más animada, muy grata, la vida en Gijón durante los meses de estío.

Respondiendo á este afán de complacer, intentan esplendor, aseo, un carácter simpático y en extremo atractivo. Mas el encanto de Gijón no está sólo en el lujo de sus edificios, ni en la belleza de los paisajes de sus cercanías, ni tampoco en las magníficas y no superadas condiciones de las playas á lo largo de su litoral costero.

Hay, por añadidura, el patriótico celo, la amabilidad sin alardes, franca, hospitalaria, con que en Gijón se recibe y se atiende á todo el mundo. Ciudad industrial, trabajadora, esfuerzase por conseguir ser preferida de los veraneantes. Abre con igual agrado sus calles y sus casas al solaz de todas las clases sociales, sin pararse en rangos.

Al alcance de todas las fortunas ha puesto el verano en sus hoteles y en sus playas. Y son innegables los atractivos que ofrece. Magníficas playas, hermosos los caseríos próximos, así derrocha los encantos del mar como las distracciones con que agasajan los paisajes en aquella campiña, bellísima como todos los rincónes asturianos.

No contentos los gijonenses con ofrecer á los visitantes únicamente los atractivos de la naturaleza, han procurado que resulte lo más animada, muy grata, la vida en Gijón durante los meses de estío.

Respondiendo á este afán de complacer, intentan esplendor, aseo, un carácter simpático y en extremo atractivo. Mas el encanto de Gijón no está sólo en el lujo de sus edificios, ni en la belleza de los paisajes de sus cercanías, ni tampoco en las magníficas y no superadas condiciones de las playas á lo largo de su litoral costero.

Hay, por añadidura, el patriótico celo, la amabilidad sin alardes, franca, hospitalaria, con que en Gijón se recibe y se atiende á todo el mundo. Ciudad industrial, trabajadora, esfuerzase por conseguir ser preferida de los veraneantes. Abre con igual agrado sus calles y sus casas al solaz de todas las clases sociales, sin pararse en rangos.

Al alcance de todas las fortunas ha puesto el verano en sus hoteles y en sus playas. Y son innegables los atractivos que ofrece. Magníficas playas, hermosos los caseríos próximos, así derrocha los encantos del mar como las distracciones con que agasajan los paisajes en aquella campiña, bellísima como todos los rincónes asturianos.

No contentos los gijonenses con ofrecer á los visitantes únicamente los atractivos de la naturaleza, han procurado que resulte lo más animada, muy grata, la vida en Gijón durante los meses de estío.

Respondiendo á este afán de complacer, intentan esplendor, aseo, un carácter simpático y en extremo atractivo. Mas el encanto de Gijón no está sólo en el lujo de sus edificios, ni en la belleza de los paisajes de sus cercanías, ni tampoco en las magníficas y no superadas condiciones de las playas á lo largo de su litoral costero.

Hay, por añadidura, el patriótico celo, la amabilidad sin alardes, franca, hospitalaria, con que en Gijón se recibe y se atiende á todo el mundo. Ciudad industrial, trabajadora, esfuerzase por conseguir ser preferida de los veraneantes. Abre con igual agrado sus calles y sus casas al solaz de todas las clases sociales, sin pararse en rangos.

Al alcance de todas las fortunas ha puesto el verano en sus hoteles y en sus playas. Y son innegables los atractivos que ofrece. Magníficas playas, hermosos los caseríos próximos, así derrocha los encantos del mar como las distracciones con que agasajan los paisajes en aquella campiña, bellísima como todos los rincónes asturianos.

No contentos los gijonenses con ofrecer á los visitantes únicamente los atractivos de la naturaleza, han procurado que resulte lo más animada, muy grata, la vida en Gijón durante los meses de estío.

Respondiendo á este afán de complacer, intentan esplendor, aseo, un carácter simpático y en extremo atractivo. Mas el encanto de Gijón no está sólo en el lujo de sus edificios, ni en la belleza de los paisajes de sus cercanías, ni tampoco en las magníficas y no superadas condiciones de las playas á lo largo de su litoral costero.

Sumadas las jornadas por temporadas que otorgan los patronos y lo que reclaman los albañiles, resulta de nueve horas y media á día la de los primeros, y la de los segundos de ocho horas y media. La diferencia es, pues, por este lado de una hora de trabajo diario, que resultan dos con el aumento de jornal que piden los trabajadores.

El sobresueldo que otorgan los patronos es mayor de lo que podían imaginar los obreros; pero éstos dicen que el tal sobresueldo no les alcanzará jamás, porque á tres kilómetros del extrarradio, que resulta á más de una legua de Madrid, trabajan los albañiles de los pueblos circunvecinos.

Tampoco conceden los patronos la casaca que para vestirse y guardar la ropa de calle piden los obreros; pero ello es cosa de poca monta.

LA DE MECÁNICOS

Hace tres días salió de Madrid una Comisión de mecánicos para recabar el apoyo de los obreros de algunas localidades del centro de Castilla, y regresó la referida Comisión con el producto de la solidaridad que les han prestado los trabajadores de dos localidades.

Han sido puestos en libertad el secretario de los huelguistas y el obrero que fué herido por un espantal.

No queda preso ningún mecánico. La huelga continúa en el mismo estado; sin embargo, sabemos que algunos patronos se muestran propicios á conceder la jornada de nueve horas desde el lunes.

## BAGATELAS

Innegablemente los hechos históricos se repiten á través de los siglos.

La gloriosa Numancia resurge. Los nuevos numantinos se preparan para una heroica defensa contra el consúl Escipión Emiliano Jimeno, que medita la toma de su territorio.

Al efecto, han sembrado el erial para que tenga más valor al expropiarlo.

Porque, lo que dirán los modernos arebaeos. Ya que no vendamos caras nuestras vidas (como hicieron nuestros antepasados), á lo menos vendémoslas caras nuestros campos.

Sobrevino ya la temida huelga de polifías rusas. Y, sigámoslos leyendo:

«Se piensa en emplear á las mujeres para vigilar el movimiento de los revolucionarios».

Lo digo como lo siento.

No creo que éste pueda ser un buen medio para hacer abortar el movimiento.

Y á propósito: ¿qué tal en Madrid resultaría una huelga general de toda la policía?

¡Porque siempre la hay parcial!

Se arremolina la gente, si usted en un arrebato lanza algún grito doliente, mas huelga seguramente el guardia más inmediato.

Aunque fué á gozar del aura de las islas Baleares, aprovecha el señor Mauru los días caniculares.

Sobre mil variadas cosas discurre con gran brío, no obstante las imperiosas vacaciones del estío.

Eso de la vacación, pensará el *francista* eterno, sólo tiene aplicación cuando uno está en el Gobierno.

Dominguito.

LOS TRATADOS DE COMERCIO

Estados Unidos

El convenio comercial con los Estados Unidos está ya acordado.

Así se ha dicho hoy en los centros oficiales. El ministro de Hacienda no ocultaba su satisfacción por haber tenido la suerte de conseguir un tratado que beneficia á su país.

En realidad el Sr. Navarro Reverter merece plácemes.

En tanto que Francia, Portugal é Italia, han necesitado después de algún tiempo hacer concesiones de reducción por debajo de la segunda columna de sus Aranceles











# Guía general de profesiones, industrias y negocios

## Abogados

Abad Soler (D. Eleuterio), Serrano, 40.  
Abad y Ochoa (D. José), Piamonte, 5.  
Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 23.  
Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 79.  
Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratin, 58.  
Alvarez Arranz (D. José), Mayor, 46.  
Aragón y Córax (D. Andrés), Santa Engracia, 59.  
Arrión y Yáñez (D. Santiago), Caballero de Gracia, 54.  
Barral y Lorente (D. Ricardo), Horta, 17.  
Bergia y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.  
Bendito y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.  
Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.  
Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.  
Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.  
Canoas y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.

Cañete Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.  
Correa y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.  
Coviana y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.  
Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.  
Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sigüenza, 19.  
Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, duplo.  
Espinosa y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.  
Fernández de la Poza (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.  
Gallego y Mondájar (D. Emilio), Fuencarral, 18.  
García Barzalana (D. Manuel), Orellana, 3 trp.  
García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.  
Gómez Perostena (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.  
Gutiérrez y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 3.  
Guinea y Eguiluz (D. José), Hita, 4.  
Larrea y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.  
López Olías (D. Gabriel), Amor de Dios, 8.  
Luque y Jiménez (D. Alfonso), Juanelo, 27.  
Marín y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.  
Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 2, trip.

Merino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.  
Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.  
Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.  
Pintés y Bayona (D. Pío Vicente), Claudio Coello, 44.  
Pérez Asencio (D. Francisco), Horta, 25.  
Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.  
Quirós Martín (D. Melión), Conde de Xiquena, 8.  
Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 28.  
Raventós y Olivé (D. Salvador), Mayor, 24.  
Rodondo y Granados (D. Tomás), Chinchilla, 11.  
Rodríguez de Llano (D. Luis), Espejo, 9 y 11.  
Rosales y Gómez (D. Bonifacio), S. Bernardo, 70.  
Salvador y Blas (D. Manuel), Costanilla de los Angeles, 3.  
Sánchez Corvera (D. Alfonso), Pelayo, 38.  
Torres y Guerrero (D. Tomás), Conde Aranda, 10.  
Usaera y Sánchez (D. G. briel), Barco, 36.

Compro oro y alhajas.—Príncipe, 20, platería.  
Para platería y joyería barata, Espoz y Mina, 11.  
Bicicletas  
Reparación de neumáticos.—L. S.—Reina, 11.  
Camiserías  
Uños de Atanasio Magdalena.—Arenal, 15.—Gran liquidación por reforma.  
Catarrros  
Agallas, ronquera, fetez del aliento, se curan a con las pastillas mentol y coquina balsámicas Villarejo.—Farmacia.—Caja, 654.  
Consulta  
Venereo, sífilis, piel y matriz. De 11 a 1 tarde: 1 p. y 2 a 4 p. De 4 a 7: 2 idem. De 7 a 9: 3 idem. De 9 a 12: 4 idem. De 12 a 2: 5 idem. De 2 a 4: 6 idem. De 4 a 7: 7 idem. De 7 a 9: 8 idem. De 9 a 12: 9 idem. De 12 a 2: 10 idem. De 2 a 4: 11 idem. De 4 a 7: 12 idem. De 7 a 9: 13 idem. De 9 a 12: 14 idem. De 12 a 2: 15 idem. De 2 a 4: 16 idem. De 4 a 7: 17 idem. De 7 a 9: 18 idem. De 9 a 12: 19 idem. De 12 a 2: 20 idem. De 2 a 4: 21 idem. De 4 a 7: 22 idem. De 7 a 9: 23 idem. De 9 a 12: 24 idem. De 12 a 2: 25 idem. De 2 a 4: 26 idem. De 4 a 7: 27 idem. De 7 a 9: 28 idem. De 9 a 12: 29 idem. De 12 a 2: 30 idem. De 2 a 4: 31 idem. De 4 a 7: 32 idem. De 7 a 9: 33 idem. De 9 a 12: 34 idem. De 12 a 2: 35 idem. De 2 a 4: 36 idem. De 4 a 7: 37 idem. De 7 a 9: 38 idem. De 9 a 12: 39 idem. De 12 a 2: 40 idem. De 2 a 4: 41 idem. De 4 a 7: 42 idem. De 7 a 9: 43 idem. De 9 a 12: 44 idem. De 12 a 2: 45 idem. De 2 a 4: 46 idem. De 4 a 7: 47 idem. De 7 a 9: 48 idem. De 9 a 12: 49 idem. De 12 a 2: 50 idem. De 2 a 4: 51 idem. De 4 a 7: 52 idem. De 7 a 9: 53 idem. De 9 a 12: 54 idem. De 12 a 2: 55 idem. De 2 a 4: 56 idem. De 4 a 7: 57 idem. De 7 a 9: 58 idem. De 9 a 12: 59 idem. De 12 a 2: 60 idem. De 2 a 4: 61 idem. De 4 a 7: 62 idem. De 7 a 9: 63 idem. De 9 a 12: 64 idem. De 12 a 2: 65 idem. De 2 a 4: 66 idem. De 4 a 7: 67 idem. De 7 a 9: 68 idem. De 9 a 12: 69 idem. De 12 a 2: 70 idem. De 2 a 4: 71 idem. De 4 a 7: 72 idem. De 7 a 9: 73 idem. De 9 a 12: 74 idem. De 12 a 2: 75 idem. De 2 a 4: 76 idem. De 4 a 7: 77 idem. De 7 a 9: 78 idem. De 9 a 12: 79 idem. De 12 a 2: 80 idem. De 2 a 4: 81 idem. De 4 a 7: 82 idem. De 7 a 9: 83 idem. De 9 a 12: 84 idem. De 12 a 2: 85 idem. De 2 a 4: 86 idem. De 4 a 7: 87 idem. De 7 a 9: 88 idem. De 9 a 12: 89 idem. De 12 a 2: 90 idem. De 2 a 4: 91 idem. De 4 a 7: 92 idem. De 7 a 9: 93 idem. De 9 a 12: 94 idem. De 12 a 2: 95 idem. De 2 a 4: 96 idem. De 4 a 7: 97 idem. De 7 a 9: 98 idem. De 9 a 12: 99 idem. De 12 a 2: 100 idem. De 2 a 4: 101 idem. De 4 a 7: 102 idem. De 7 a 9: 103 idem. De 9 a 12: 104 idem. De 12 a 2: 105 idem. De 2 a 4: 106 idem. De 4 a 7: 107 idem. De 7 a 9: 108 idem. De 9 a 12: 109 idem. De 12 a 2: 110 idem. De 2 a 4: 111 idem. De 4 a 7: 112 idem. De 7 a 9: 113 idem. De 9 a 12: 114 idem. De 12 a 2: 115 idem. De 2 a 4: 116 idem. De 4 a 7: 117 idem. De 7 a 9: 118 idem. De 9 a 12: 119 idem. De 12 a 2: 120 idem. De 2 a 4: 121 idem. De 4 a 7: 122 idem. De 7 a 9: 123 idem. De 9 a 12: 124 idem. De 12 a 2: 125 idem. De 2 a 4: 126 idem. De 4 a 7: 127 idem. De 7 a 9: 128 idem. De 9 a 12: 129 idem. De 12 a 2: 130 idem. De 2 a 4: 131 idem. De 4 a 7: 132 idem. De 7 a 9: 133 idem. De 9 a 12: 134 idem. De 12 a 2: 135 idem. De 2 a 4: 136 idem. De 4 a 7: 137 idem. De 7 a 9: 138 idem. De 9 a 12: 139 idem. De 12 a 2: 140 idem. De 2 a 4: 141 idem. De 4 a 7: 142 idem. De 7 a 9: 143 idem. De 9 a 12: 144 idem. De 12 a 2: 145 idem. De 2 a 4: 146 idem. De 4 a 7: 147 idem. De 7 a 9: 148 idem. De 9 a 12: 149 idem. De 12 a 2: 150 idem. De 2 a 4: 151 idem. De 4 a 7: 152 idem. De 7 a 9: 153 idem. De 9 a 12: 154 idem. De 12 a 2: 155 idem. De 2 a 4: 156 idem. De 4 a 7: 157 idem. De 7 a 9: 158 idem. De 9 a 12: 159 idem. De 12 a 2: 160 idem. De 2 a 4: 161 idem. De 4 a 7: 162 idem. De 7 a 9: 163 idem. De 9 a 12: 164 idem. De 12 a 2: 165 idem. De 2 a 4: 166 idem. De 4 a 7: 167 idem. De 7 a 9: 168 idem. De 9 a 12: 169 idem. De 12 a 2: 170 idem. De 2 a 4: 171 idem. De 4 a 7: 172 idem. De 7 a 9: 173 idem. De 9 a 12: 174 idem. De 12 a 2: 175 idem. De 2 a 4: 176 idem. De 4 a 7: 177 idem. De 7 a 9: 178 idem. De 9 a 12: 179 idem. De 12 a 2: 180 idem. De 2 a 4: 181 idem. De 4 a 7: 182 idem. De 7 a 9: 183 idem. De 9 a 12: 184 idem. De 12 a 2: 185 idem. De 2 a 4: 186 idem. De 4 a 7: 187 idem. De 7 a 9: 188 idem. De 9 a 12: 189 idem. De 12 a 2: 190 idem. De 2 a 4: 191 idem. De 4 a 7: 192 idem. De 7 a 9: 193 idem. De 9 a 12: 194 idem. De 12 a 2: 195 idem. De 2 a 4: 196 idem. De 4 a 7: 197 idem. De 7 a 9: 198 idem. De 9 a 12: 199 idem. De 12 a 2: 200 idem. De 2 a 4: 201 idem. De 4 a 7: 202 idem. De 7 a 9: 203 idem. De 9 a 12: 204 idem. De 12 a 2: 205 idem. De 2 a 4: 206 idem. De 4 a 7: 207 idem. De 7 a 9: 208 idem. De 9 a 12: 209 idem. De 12 a 2: 210 idem. De 2 a 4: 211 idem. De 4 a 7: 212 idem. De 7 a 9: 213 idem. De 9 a 12: 214 idem. De 12 a 2: 215 idem. De 2 a 4: 216 idem. De 4 a 7: 217 idem. De 7 a 9: 218 idem. De 9 a 12: 219 idem. De 12 a 2: 220 idem. De 2 a 4: 221 idem. De 4 a 7: 222 idem. De 7 a 9: 223 idem. De 9 a 12: 224 idem. De 12 a 2: 225 idem. De 2 a 4: 226 idem. De 4 a 7: 227 idem. De 7 a 9: 228 idem. De 9 a 12: 229 idem. De 12 a 2: 230 idem. De 2 a 4: 231 idem. De 4 a 7: 232 idem. De 7 a 9: 233 idem. De 9 a 12: 234 idem. De 12 a 2: 235 idem. De 2 a 4: 236 idem. De 4 a 7: 237 idem. De 7 a 9: 238 idem. De 9 a 12: 239 idem. De 12 a 2: 240 idem. De 2 a 4: 241 idem. De 4 a 7: 242 idem. De 7 a 9: 243 idem. De 9 a 12: 244 idem. De 12 a 2: 245 idem. De 2 a 4: 246 idem. De 4 a 7: 247 idem. De 7 a 9: 248 idem. De 9 a 12: 249 idem. De 12 a 2: 250 idem. De 2 a 4: 251 idem. De 4 a 7: 252 idem. De 7 a 9: 253 idem. De 9 a 12: 254 idem. De 12 a 2: 255 idem. De 2 a 4: 256 idem. De 4 a 7: 257 idem. De 7 a 9: 258 idem. De 9 a 12: 259 idem. De 12 a 2: 260 idem. De 2 a 4: 261 idem. De 4 a 7: 262 idem. De 7 a 9: 263 idem. De 9 a 12: 264 idem. De 12 a 2: 265 idem. De 2 a 4: 266 idem. De 4 a 7: 267 idem. De 7 a 9: 268 idem. De 9 a 12: 269 idem. De 12 a 2: 270 idem. De 2 a 4: 271 idem. De 4 a 7: 272 idem. De 7 a 9: 273 idem. De 9 a 12: 274 idem. De 12 a 2: 275 idem. De 2 a 4: 276 idem. De 4 a 7: 277 idem. De 7 a 9: 278 idem. De 9 a 12: 279 idem. De 12 a 2: 280 idem. De 2 a 4: 281 idem. De 4 a 7: 282 idem. De 7 a 9: 283 idem. De 9 a 12: 284 idem. De 12 a 2: 285 idem. De 2 a 4: 286 idem. De 4 a 7: 287 idem. De 7 a 9: 288 idem. De 9 a 12: 289 idem. De 12 a 2: 290 idem. De 2 a 4: 291 idem. De 4 a 7: 292 idem. De 7 a 9: 293 idem. De 9 a 12: 294 idem. De 12 a 2: 295 idem. De 2 a 4: 296 idem. De 4 a 7: 297 idem. De 7 a 9: 298 idem. De 9 a 12: 299 idem. De 12 a 2: 300 idem. De 2 a 4: 301 idem. De 4 a 7: 302 idem. De 7 a 9: 303 idem. De 9 a 12: 304 idem. De 12 a 2: 305 idem. De 2 a 4: 306 idem. De 4 a 7: 307 idem. De 7 a 9: 308 idem. De 9 a 12: 309 idem. De 12 a 2: 310 idem. De 2 a 4: 311 idem. De 4 a 7: 312 idem. De 7 a 9: 313 idem. De 9 a 12: 314 idem. De 12 a 2: 315 idem. De 2 a 4: 316 idem. De 4 a 7: 317 idem. De 7 a 9: 318 idem. De 9 a 12: 319 idem. De 12 a 2: 320 idem. De 2 a 4: 321 idem. De 4 a 7: 322 idem. De 7 a 9: 323 idem. De 9 a 12: 324 idem. De 12 a 2: 325 idem. De 2 a 4: 326 idem. De 4 a 7: 327 idem. De 7 a 9: 328 idem. De 9 a 12: 329 idem. De 12 a 2: 330 idem. De 2 a 4: 331 idem. De 4 a 7: 332 idem. De 7 a 9: 333 idem. De 9 a 12: 334 idem. De 12 a 2: 335 idem. De 2 a 4: 336 idem. De 4 a 7: 337 idem. De 7 a 9: 338 idem. De 9 a 12: 339 idem. De 12 a 2: 340 idem. De 2 a 4: 341 idem. De 4 a 7: 342 idem. De 7 a 9: 343 idem. De 9 a 12: 344 idem. De 12 a 2: 345 idem. De 2 a 4: 346 idem. De 4 a 7: 347 idem. De 7 a 9: 348 idem. De 9 a 12: 349 idem. De 12 a 2: 350 idem. De 2 a 4: 351 idem. De 4 a 7: 352 idem. De 7 a 9: 353 idem. De 9 a 12: 354 idem. De 12 a 2: 355 idem. De 2 a 4: 356 idem. De 4 a 7: 357 idem. De 7 a 9: 358 idem. De 9 a 12: 359 idem. De 12 a 2: 360 idem. De 2 a 4: 361 idem. De 4 a 7: 362 idem. De 7 a 9: 363 idem. De 9 a 12: 364 idem. De 12 a 2: 365 idem. De 2 a 4: 366 idem. De 4 a 7: 367 idem. De 7 a 9: 368 idem. De 9 a 12: 369 idem. De 12 a 2: 370 idem. De 2 a 4: 371 idem. De 4 a 7: 372 idem. De 7 a 9: 373 idem. De 9 a 12: 374 idem. De 12 a 2: 375 idem. De 2 a 4: 376 idem. De 4 a 7: 377 idem. De 7 a 9: 378 idem. De 9 a 12: 379 idem. De 12 a 2: 380 idem. De 2 a 4: 381 idem. De 4 a 7: 382 idem. De 7 a 9: 383 idem. De 9 a 12: 384 idem. De 12 a 2: 385 idem. De 2 a 4: 386 idem. De 4 a 7: 387 idem. De 7 a 9: 388 idem. De 9 a 12: 389 idem. De 12 a 2: 390 idem. De 2 a 4: 391 idem. De 4 a 7: 392 idem. De 7 a 9: 393 idem. De 9 a 12: 394 idem. De 12 a 2: 395 idem. De 2 a 4: 396 idem. De 4 a 7: 397 idem. De 7 a 9: 398 idem. De 9 a 12: 399 idem. De 12 a 2: 400 idem. De 2 a 4: 401 idem. De 4 a 7: 402 idem. De 7 a 9: 403 idem. De 9 a 12: 404 idem. De 12 a 2: 405 idem. De 2 a 4: 406 idem. De 4 a 7: 407 idem. De 7 a 9: 408 idem. De 9 a 12: 409 idem. De 12 a 2: 410 idem. De 2 a 4: 411 idem. De 4 a 7: 412 idem. De 7 a 9: 413 idem. De 9 a 12: 414 idem. De 12 a 2: 415 idem. De 2 a 4: 416 idem. De 4 a 7: 417 idem. De 7 a 9: 418 idem. De 9 a 12: 419 idem. De 12 a 2: 420 idem. De 2 a 4: 421 idem. De 4 a 7: 422 idem. De 7 a 9: 423 idem. De 9 a 12: 424 idem. De 12 a 2: 425 idem. De 2 a 4: 426 idem. De 4 a 7: 427 idem. De 7 a 9: 428 idem. De 9 a 12: 429 idem. De 12 a 2: 430 idem. De 2 a 4: 431 idem. De 4 a 7: 432 idem. De 7 a 9: 433 idem. De 9 a 12: 434 idem. De 12 a 2: 435 idem. De 2 a 4: 436 idem. De 4 a 7: 437 idem. De 7 a 9: 438 idem. De 9 a 12: 439 idem. De 12 a 2: 440 idem. De 2 a 4: 441 idem. De 4 a 7: 442 idem. De 7 a 9: 443 idem. De 9 a 12: 444 idem. De 12 a 2: 445 idem. De 2 a 4: 446 idem. De 4 a 7: 447 idem. De 7 a 9: 448 idem. De 9 a 12: 449 idem. De 12 a 2: 450 idem. De 2 a 4: 451 idem. De 4 a 7: 452 idem. De 7 a 9: 453 idem. De 9 a 12: 454 idem. De 12 a 2: 455 idem. De 2 a 4: 456 idem. De 4 a 7: 457 idem. De 7 a 9: 458 idem. De 9 a 12: 459 idem. De 12 a 2: 460 idem. De 2 a 4: 461 idem. De 4 a 7: 462 idem. De 7 a 9: 463 idem. De 9 a 12: 464 idem. De 12 a 2: 465 idem. De 2 a 4: 466 idem. De 4 a 7: 467 idem. De 7 a 9: 468 idem. De 9 a 12: 469 idem. De 12 a 2: 470 idem. De 2 a 4: 471 idem. De 4 a 7: 472 idem. De 7 a 9: 473 idem. De 9 a 12: 474 idem. De 12 a 2: 475 idem. De 2 a 4: 476 idem. De 4 a 7: 477 idem. De 7 a 9: 478 idem. De 9 a 12: 479 idem. De 12 a 2: 480 idem. De 2 a 4: 481 idem. De 4 a 7: 482 idem. De 7 a 9: 483 idem. De 9 a 12: 484 idem. De 12 a 2: 485 idem. De 2 a 4: 486 idem. De 4 a 7: 487 idem. De 7 a 9: 488 idem. De 9 a 12: 489 idem. De 12 a 2: 490 idem. De 2 a 4: 491 idem. De 4 a 7: 492 idem. De 7 a 9: 493 idem. De 9 a 12: 494 idem. De 12 a 2: 495 idem. De 2 a 4: 496 idem. De 4 a 7: 497 idem. De 7 a 9: 498 idem. De 9 a 12: 499 idem. De 12 a 2: 500 idem. De 2 a 4: 501 idem. De 4 a 7: 502 idem. De 7 a 9: 503 idem. De 9 a 12: 504 idem. De 12 a 2: 505 idem. De 2 a 4: 506 idem. De 4 a 7: 507 idem. De 7 a 9: 508 idem. De 9 a 12: 509 idem. De 12 a 2: 510 idem. De 2 a 4: 511 idem. De 4 a 7: 512 idem. De 7 a 9: 513 idem. De 9 a 12: 514 idem. De 12 a 2: 515 idem. De 2 a 4: 516 idem. De 4 a 7: 517 idem. De 7 a 9: 518 idem. De 9 a 12: 519 idem. De 12 a 2: 520 idem. De 2 a 4: 521 idem. De 4 a 7: 522 idem. De 7 a 9: 523 idem. De 9 a 12: 524 idem. De 12 a 2: 525 idem. De 2 a 4: 526 idem. De 4 a 7: 527 idem. De 7 a 9: 528 idem. De 9 a 12: 529 idem. De 12 a 2: 530 idem. De 2 a 4: 531 idem. De 4 a 7: 532 idem. De 7 a 9: 533 idem. De 9 a 12: 534 idem. De 12 a 2: 535 idem. De 2 a 4: 536 idem. De 4 a 7: 537 idem. De 7 a 9: 538 idem. De 9 a 12: 539 idem. De 12 a 2: 540 idem. De 2 a 4: 541 idem. De 4 a 7: 542 idem. De 7 a 9: 543 idem. De 9 a 12: 544 idem. De 12 a 2: 545 idem. De 2 a 4: 546 idem. De 4 a 7: 547 idem. De 7 a 9: 548 idem. De 9 a 12: 549 idem. De 12 a 2: 550 idem. De 2 a 4: 551 idem. De 4 a 7: 552 idem. De 7 a 9: 553 idem. De 9 a 12: 554 idem. De 12 a 2: 555 idem. De 2 a 4: 556 idem. De 4 a 7: 557 idem. De 7 a 9: 558 idem. De 9 a 12: 559 idem. De 12 a 2: 560 idem. De 2 a 4: 561 idem. De 4 a 7: 562 idem. De 7 a 9: 563 idem. De 9 a 12: 564 idem. De 12 a 2: 565 idem. De 2 a 4: 566 idem. De 4 a 7: 567 idem. De 7 a 9: 568 idem. De 9 a 12: 569 idem. De 12 a 2: 570 idem. De 2 a 4: 571 idem. De 4 a 7: 572 idem. De 7 a 9: 573 idem. De 9 a 12: 574 idem. De 12 a 2: 575 idem. De 2 a 4: 576 idem. De 4 a 7: 577 idem. De 7 a 9: 578 idem. De 9 a 12: 579 idem. De 12 a 2: 580 idem. De 2 a 4: 581 idem. De 4 a 7: 582 idem. De 7 a 9: 583 idem. De 9 a 12: 584 idem. De 12 a 2: 585 idem. De 2 a 4: 586 idem. De 4 a 7: 587 idem. De 7 a 9: 588 idem. De 9 a 12: 589 idem. De 12 a 2: 590 idem. De 2 a 4: 591 idem. De 4 a 7: 592 idem. De 7 a 9: 593 idem. De 9 a 12: 594 idem. De 12 a 2: 595 idem. De 2 a 4: 596 idem. De 4 a 7: 597 idem. De 7 a 9: 598 idem. De 9 a 12: 599 idem. De 12 a 2: 600 idem. De 2 a 4: 601 idem. De 4 a 7: 602 idem. De 7 a 9: 603 idem. De 9 a 12: 604 idem. De 12 a 2: 605 idem. De 2 a 4: 606 idem. De 4 a 7: 607 idem. De 7 a 9: 608 idem. De 9 a 12: 609 idem. De 12 a 2: 610 idem. De 2 a 4: 611 idem. De 4 a 7: 612 idem. De 7 a 9: 613 idem. De 9 a 12: 614 idem. De 12 a 2: 615 idem. De 2 a 4: 616 idem. De 4 a 7: 617 idem. De 7 a 9: 618 idem. De 9 a 12: 619 idem. De 12 a 2: 620 idem. De 2 a 4: 621 idem. De 4 a 7: 622 idem. De 7 a 9: 623 idem. De 9 a 12: 624 idem. De 12 a 2: 625 idem. De 2 a 4: 626 idem. De 4 a 7: 627 idem. De 7 a 9: 628 idem. De 9 a 12: 629 idem. De 12 a 2: 630 idem. De 2 a 4: 631 idem. De 4 a 7: 632 idem. De 7 a 9: 633 idem. De 9 a 12: 634 idem. De 12 a 2: 635 idem. De 2 a 4: 636 idem. De 4 a 7: 637 idem. De 7 a 9: 638 idem. De 9 a 12: 639 idem. De 12 a 2: 640 idem. De 2 a 4: 641 idem. De 4 a 7: 642 idem. De 7 a 9: 643 idem. De 9 a 12: 644 idem. De 12 a 2: 645 idem. De 2 a 4: 646 idem. De 4 a 7: 647 idem. De 7 a 9: 648 idem. De 9 a 12: 649 idem. De 12 a 2: 650 idem. De 2 a 4: 651 idem. De 4 a 7: 652 idem. De 7 a 9: 653 idem. De 9 a 12: 654 idem. De 12 a 2: 655 idem. De 2 a 4: 656 idem. De 4 a 7: 657 idem. De 7 a 9: 658 idem. De 9 a 12: 659 idem. De 12 a 2: 660 idem. De 2 a 4: 661 idem. De 4 a 7: 662 idem. De 7 a 9: 663 idem. De 9 a 12: 664 idem. De 12 a 2: 665 idem. De 2 a 4: 666 idem. De 4 a 7: 667 idem. De 7 a 9: 668 idem. De 9 a 12: 669 idem. De 12 a 2: 670 idem. De 2 a 4: 671 idem. De 4 a 7: 672 idem. De 7 a 9: 673 idem. De 9 a 12: 674 idem. De 12 a 2: 675 idem. De 2 a 4: 676 idem. De 4 a 7: 677 idem. De 7 a 9: 678 idem. De 9 a 12: 679 idem. De 12 a 2: 680 idem. De 2 a 4: 681 idem. De 4 a 7: 682 idem. De 7 a 9: 683 idem. De 9 a 12: 684 idem. De 12 a 2: 685 idem. De 2 a 4: 686 idem. De 4 a 7: 687 idem. De 7 a 9: 688 idem. De 9 a 12: 689 idem. De 12 a 2: 690 idem. De 2 a 4: 691 idem. De 4 a 7: 692 idem. De 7 a 9: 693 idem. De 9 a 12: 694 idem. De 12 a 2: 695 idem. De 2 a 4: 696 idem. De 4 a 7: 697 idem. De 7 a 9: 698 idem. De 9 a 12: 699 idem. De 12 a 2: 700 idem. De 2 a 4: 701 idem. De 4 a 7: 702 idem. De 7 a 9: 703 idem. De 9 a 12: 704 idem. De 12 a 2: 705 idem. De 2 a 4: 706 idem. De 4 a 7: 707 idem. De 7 a 9: 708 idem. De 9 a 12: 709 idem. De 12 a 2: 710 idem. De 2 a 4: 711 idem. De 4 a 7: 712 idem. De 7 a 9: 713 idem. De 9 a 12: 714 idem. De 12 a 2: 715 idem. De 2 a 4: 716 idem. De 4 a 7: 717 idem. De 7 a 9: 718 idem. De 9 a 12: 719 idem. De 12 a 2: 720 idem. De 2 a 4: 721 idem. De 4 a 7: 722 idem. De 7 a 9: 723 idem. De 9 a 12: 724 idem. De 12 a 2: 725 idem. De 2 a 4: 726 idem. De 4 a 7: 727 idem. De 7 a 9: 728 idem. De 9 a 12: 729 idem. De 12 a 2: 730 idem. De 2 a 4: 731 idem. De 4 a 7: 732 idem. De 7 a 9: 733 idem. De 9 a 12: 734 idem. De 12 a 2: 735 idem. De 2 a 4: 736 idem. De 4 a 7: 737 idem. De 7 a 9: 738 idem. De 9 a 12: 739 idem. De 12 a 2: 740 idem. De 2 a 4: 741 idem. De 4 a 7: 742 idem. De 7 a 9: 743 idem. De 9 a 12: 744 idem. De 12 a 2: 745 idem. De 2 a 4: 746 idem. De 4 a 7: 747 idem. De 7 a 9: 748 idem. De 9 a 12: 749 idem. De 12 a 2: 750 idem. De 2 a 4: 751 idem. De 4 a 7: 752 idem. De 7 a 9: 753 idem. De 9 a 12: 754 idem. De 12 a 2: 755 idem. De 2 a 4: 756 idem. De 4 a 7: 757 idem. De 7 a 9: 758 idem. De 9 a 12: 759 idem. De 12 a 2: 760 idem. De 2 a 4: 761 idem. De 4 a 7: 762 idem. De 7 a 9: 763 idem. De 9 a 12: 764 idem. De 12 a 2: 765 idem.